LOS TÉRMINOS TAIFA Y TAIFIYA: TRAZADO DE SU ORIGEN SEMÁNTICO SEGÚN LA INTENCIÓN DEL TRADUCTOR¹

Ahmed Beydoun

La palabra taifa en el lenguaje y en el término

La palabra árabe taifa está definida en los diccionarios de una forma muy pobre y general, pese a que se trata de una palabra con un abanico muy amplio de significados. Aparece como «parte» de algo o de un grupo, por lo tanto taifa no se usa solo para seres humanos, puede ser también una «parte de la noche» o un «grupo de sabios» cuando su acepción se refiere a grupo, pero también puede usarse para una «arboleda de sauces» o una «manada de chacales». Las palabras taifa y tawaf tienen un sentido común de acercamiento, inmanencia, pero tawaf también tiene la acepción de «dar vueltas en torno a algo», en el sentido de salir de uno mismo hacia esa cosa. De ahí que el tawaf sea el nombre del rito de la peregrinación que consiste en dar vueltas a la Kaaba o también darle vueltas a un conocimiento con la idea de pedir su inclusión o ser aceptado por aquello de lo que se rodea. De la misma raíz proviene la palabra tufan, que significa «desbordamiento» o «diluvio».

Contrariamente a su significado actual, la palabra taifa no necesariamente se refería a un grupo o a un grupo dentro de un grupo y, en algunos diccionarios antiguos, taifa podía referirse a un individuo o a mil. No obstante, esto no invalida lo que dicen los textos más antiguos que hemos manejado en los que el significado más común de esa palabra es el de «grupo» o «parte de un grupo». La segunda aleya de la «Azora de la luz» del Corán dice: «Y que un grupo [taifa] de creyentes sea testigo de su castigo»,² y la taifa ahí se refiere a una parte de los creyentes. O en el hadiz: «Un grupo [taifa] de mi comunidad [umma] se mantendrá como el vencedor sin que pueda dañarle los que les traicionan hasta el día de la resurrección». 3 Aquí, taifa se refiere a un grupo dentro de la umma o comunidad de creyentes. No obstante, conviene no generalizar el significado de la palabra taifa en el Corán, donde aparece veinte veces. En el hadiz, se puede caer en ese mismo error, por lo que el asunto requiere mucha investigación. Tomemos los ejemplos de la aleya: «Un grupo [taifa] de gente de la Escritura desearía extraviaros; pero a nadie sino a sí mismos extravían y no se dan cuenta», 4 y de esta otra aleya: «No sea que dijerais: "Solo se ha revelado la Escritura a dos comunidades [taifas] antes que a nosotros y no nos preocupábamos de lo que ellos estudiaban"». 5 En ambos versículos, taifa es un grupo definido por su creencia religiosa y se acerca al sentido actual del término. En los hadices, el término aparece cerca de cien veces y con más significados que en el Corán, no obstante, todos sus significados pueden condensarse en dos: el de «grupo»

Trabajo presentado en la conferencia internacional Traducir la ciudadanía, organizada por el Institut Français du Proche-Orient y Transeuropéennes, 08-09 de octubre de 2012, Universidad de Jordania, Ammán.

² Sura «La luz del Corán», aleya 2. Las traducciones de los textos del Corán corresponden a la traducción de Julio Cortés (1992). El Corán. Barcelona: Herder [Nota de la traductora].

³ Ibn Mayah. El libro de la tradición, capítulo 1, hadiz 6, en Sunan Ibn Mayah. S. d.

⁴ Sura «La familia de Imran», aleya 69 (Julio Cortés [1992]. El Corán. Op. Cit.).

⁵ Sura «Los rebaños», aleya 156 (Julio Cortés [1992]. El Corán. Op. Cit.).

y el de «parte» o «división». En los dos casos taifa es una unidad contenida en una unidad más grande o más amplia. En un número menor de hadices (entre ellos, el que hemos indicado arriba), notamos una proximidad intencional del sentido de confesión religiosa con una creencia particular o que sigue una vía propia, aunque es posible que esa proximidad no sea sino un mero acuerdo.

El empleo del término firqa («grupo»)

A pesar de que la palabra taifa conlleva el sentido de separación, es decir, de distinguirse por cierta acción o estado, en el legado islámico este sustantivo no se impuso como término usual para referirse a los grupos (firaq, plural de firqa) en los que se dividen los creyentes y también los musulmanes. Y, sobre todo, en este campo semántico se mantuvo su significado lingüístico, es decir, el significado aparecido en el Corán y el hadiz que hemos mencionado más arriba, al que se le añadía un adjetivo religioso o de otro tipo.

En cuanto a los términos que predominan en el hadiz al-Firq, encontramos los que aparecen en obras destacadas de Ibn Hazm, Al-Shahrastani, Al-Bagdadi, como al-milal, al-nihal, al-ahwa', además de al-firaq. Al igual que al-mila (cuyo plural es milal), al-firqa es un término coránico que apareció también con su significado específico para referirse al grupo que se separa de la comunidad religiosa a partir del famoso hadiz al-Firqa al-Najiya, y se empleó con ese sentido de forma ininterrumpida en lo que se conoce como kutub al-firaq. No tenemos constancia de si el término taifa fue usado de continuo en los kutub al-firaq con ese mismo significado.

Por último, cabe recordar que muy probablemente los no musulmanes adoptaron el término taifa antes que los musulmanes para referirse a sus grupos religiosos o doctrinales. Lo emplea el patriarca maronita Estifanus Butrus al-Duaihi a finales del siglo XVII. En esa misma era, las autoridades otomanas adoptaron el término milal, pero no tawaif (plural de taifa) para referirse a los no musulmanes que estaban bajo un régimen especial que regulaba sus asuntos y su relación con las autoridades. Esta observación se apoya en mi conocimiento personal, que tiene sus limitaciones, y para comprobar su veracidad habría que hacer un arduo estudio que no nos ha sido encargado y que no sabemos si se está haciendo.

Taifa, entre el término religioso y el no religioso

En la historia de la sociedad islámica, la palabra taifa y su plural tawaif han tenido otros significados específicos en campos semánticos diferentes relacionados con la religión o con la división de la acción social o con la política y el sultán. En todos esos casos, la palabra adquiría su significado técnico cuando se le añadía un término. Así, por ejemplo, en el ámbito religioso, a los jeques del sufismo se les conocía con el nombre de taifat al-qaum; qaum aquí con el sentido de «pueblo de Dios», y los sufíes son su taifa, es decir, su «grupo». Esta expresión se empleó durante muchos siglos, desde el siglo tercero de la Hégira, para distinguir a los sufíes del resto de los fieles de la comunidad religiosa. Se llamaban a sí mismos o los demás se referían a ellos con el término taifa para marcar quiénes eran, como si se tratara de su bandera. El término taifa también se empleaba en las industrias y los

oficios para designar a las personas de cada gremio. Se empleaba la expresión tawaif al-hiraf o al-asnaf con el significado de «gremios».

La expresión muluk al-tawaif se utiliza en la actualidad para designar a los reyes de taifas de al-Andalus (siglo XI de la era cristiana). Cada rey gobernaba una comunidad que se diferenciaba del resto por su religión o por otra característica, concepto este próximo al significado que empleamos hoy en día. Lo curioso es que al investigar sobre los reinos de taifas descubrimos que eran unidades geográficas, es decir, zonas geográficas de al-Andalus que se repartían esos reyes y que llevaban los nombres de ciudades: la Taifa de Almería, la de Granada, la de Zaragoza, etcétera. En los reinos de taifas había una mayoría de población musulmana y una minoría cristiana y judía y, por lo tanto, en este contexto la palabra taifa no se refiere a un «grupo», sino a un qitaa o «zona»; no obstante, sabemos que esos dos significados no se contradicen, sino que difieren según la perspectiva. Ese sentido de qitaa es original (aunque podríamos perfectamente considerarlo un preámbulo) en el contexto lingüístico, o al menos así lo revelan los diccionarios antiguos. D. J. Wasserstein, autor de un artículo dedicado a los reinos de taifas en la Enciclopedia islámica, 6 afirma que ese nombre no lo acuñaron los gobernantes árabes de al-Andalus en su etapa de dispersión entre la caída del Estado de Almanzor y el ascenso del Estado de los almorávides, sino que antes de ellos lo emplearon unos reyes que denominaron qitaa a las zonas en las que se estableció el Imperio persa entre la derrota de Darío frente a Alejandro Magno y el nacimiento del Estado sasánida, es decir, durante más de cinco siglos. Esta acepción persa se habría impuesto al imaginario de los andalusíes o de los historiadores como un antecedente de lo que luego pasó en al-Andalus muchos siglos después.

El predominio del sentido religioso

Las acepciones consecutivas y contemporáneas de la palabra árabe taifa y de su plural tawaif se mezclaron y se ramificaron a lo largo de la larga vida de esta palabra, pero en el presente predomina su uso con un sentido religioso. Ya es difícil encontrarse la palabra taifa para referirse a un grupo de animales o a una parte del mes o a una zona geográfica. En los países árabes, en los que el islam es la religión mayoritaria con diferencia, la mayoría sunní de la población no se siente cómoda cuando se refieren a ella como taifa sunní. Para entenderlo, hay que remontarse a la era del Estado islámico aglutinante cuya última manifestación, el Estado otomano, cayó tras la Primera Guerra Mundial. Los sunníes entonces eran ahl al-mila, los dueños del Estado, es decir, los musulmanes ni más ni menos, y no era apropiado considerarse o que los demás les consideraran una taifa más. Y los que no eran musulmanes se llamaban a sí mismos o eran llamados por los musulmanes tawaif.

Vestigios de ese sentido con sus dos vertientes se mantuvieron en los Estados nacionales, es decir, en los Estados actuales. Pero la lógica de estos Estados tiende a la simetría en el sentido abstracto. Esto sucede también en la legislación

D. J. Wasserstein (2012). Muluk al-Tawa if, en P. Bearman, Th. Bianquis, C. E. Bosworth, E. Van Donzely W. P. Heinrichs (eds). Encyclopaedia of Islam. Brill Online [2.a edición], https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-2/mulu-k-al-t-awa-if-COM_0794 [Consultado el 14 de octubre de 2014] [Nota del editor].

en función de las circunstancias, aunque, en la práctica, se echa en falta la simetría entre los grupos que conforman la sociedad, entre las confesiones o tawaif, por encima de cualquier otra consideración al ser el elemento con más peso en la sociedad. Podemos decir que la simetría fue una de las herencias de la modernidad otomana, un antecedente de la era de los Estados nacionales o un preámbulo a esos Estados. Y por eso es posible que los sunníes sean considerados una taifa en Bagdad o en Beirut aunque no acepten esa denominación. Cuando utilizan las líneas de división entre confesiones, los bandos que luchan por el poder o por sus derivados materiales y las élites en conflicto se parapetan detrás de sinónimos del tipo de familias espirituales o usan algunos epítetos para falsear la realidad de las relaciones entre ellos y para mantener líneas abiertas de forma que no se llegue a una situación irreversible. En el discurso político libanés, por ejemplo, hay innumerables casos de ello. En los últimos meses, se ha podido observar cómo para referirse a los alauíes sirios se emplea la expresión cada vez más común de taifa o confesión alauí cuando las relaciones confesionales en Siria están cada vez peor. Esto es un ejemplo de lo mal que está la situación y una alarma de los males terribles que se están produciendo o están por venir.

La bisoñez de la palabra taifiya («confesionalismo»)

De la palabra taifa deriva la palabra taifiya. Su campo semántico se corresponde con el de nombres de doctrinas de pensamiento o artísticas o de comportamiento y organización. Cabe señalar que el artículo dedicado a la palabra taifiya en la Enciclopedia islámica está dedicado por completo al sistema sociopolítico del Líbano como si su autor no hubiese encontrado otro país digno de esa entrada. Cabría preguntarse si, hoy, su autor, A. Rieck, se hubiera ceñido al Líbano en su artículo como hace veinte años o más. La palabra taifiya es relativamente nueva en la lengua árabe a diferencia de su madre, taifa, de cuya aparición en el Corán y los hadices ya hemos hablado. Estas dos fuentes naturalmente no se inventaron la palabra, que ya existía con anterioridad.

Rieck insiste en su artículo en que el confesionalismo no surge por el mero hecho de que haya confesiones en una sociedad, sino que es fruto de la historia de la sociedad en la que nace y se desarrolla, así como de los actos externos sobre esa sociedad y sus actos en el exterior. El confesionalismo va por fases, pues es una red de inclinaciones escondidas, unas normas teóricas y prácticas y un comportamiento que no deben hacerse públicos, pero es también una filosofía pública de todo el sistema sociopolítico, como en el Líbano, donde hay quienes formulan argumentos y ofrecen formas de aplicación de ese confesionalismo y quienes se oponen a él. La mayoría de sus defensores se avergüenzan de ese sistema en una medida u otra, pero lo defienden como fruto de una necesidad reprobable. A este fenómeno, es decir, el de demostrar que no interesa el régimen confesional aunque lo defendemos, le dimos en un antiguo libro el nombre de «la vergüenza de

A. Rieck (2012). Ta'ifiyya, en P. Bearman, Th. Bianquis, C. E. Bosworth, E. Van Donzely W. P. Heinrichs (eds). Encyclopaedia of Islam. Brill Online [2.^a edición], http://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-2/t-a-ifiyya-SIM_7326 [Consultada el 14 de octubre de 2014] [Nota del editor].

las confesiones», «el decoro de las confesiones» o «la timidez de las confesiones» y en él hablamos de la existencia de un espacio que el confesionalismo deja para que surja un Estado que siente necesidad de él aunque al mismo tiempo sea consciente de la contradicción que hay entre las exigencias de su estabilidad y la filosofía confesional.⁸ No es de extrañar que Rieck solo hablara del confesionalismo en el Líbano aunque sea un fenómeno presente en las sociedades del Oriente árabe, porque en esas otras sociedades el confesionalismo era diferente al del Líbano en el momento en el que se escribió el artículo. Ahora, lo que encontramos es una tendencia extendida hacia la «libanización» en el entorno regional... y el escritor o el traductor se preguntarán qué se quiere decir exactamente cuando se habla de taifiya.

Esto es lo que estamos conjeturando sin estar seguros: que la derivación de taifiya de la palabra taifa se produjo efectivamente en el Líbano y no se remonta a las convulsiones que a través de una etapa de disputas y cismas dio lugar a la consolidación de la primera imagen del régimen confesional en el monte Líbano. Unas convulsiones que se extendieron a lo largo de la mayor parte del segundo tercio del siglo XIX. Tal vez el término no apareció entonces como lo conocemos ahora, sino con otras fórmulas compuestas que tendrían ese significado o que se aproximarían a él. La ósmosis lingüística con las lenguas europeas fue lo que provocó la creación del término. De ser ciertas nuestras conjeturas, el término taifiya como confesionalismo, o un término parecido, habría hecho aparición en el lenguaje en la misma época en la que se alzó el grito del nacionalismo, al-wataniya, en boca de Butrus al-Bustani, porque se necesitaba de lo uno para hacer frente a lo otro. Este enfrentamiento se ha mantenido desde entonces más allá del deseo intermitente de algunos interlocutores por demostrar que esos dos polos no se contradicen o de conseguir una fórmula que haga posible la reconciliación entre ellos.

El confesionalismo estadounidense y francés

Decimos, no sin ciertas dudas, que el término confessionalism/confessionnalisme fue el primero en referirse al fenómeno del confesionalismo, que llegó a la taifa a través del dogma o credo (madhhab) cargado de significados doctrinales de la historia del cristianismo occidental que no estaban presentes en el cristianismo oriental. Eso es lo que hizo que los expertos, en cuanto apareció la palabra, se precipitaran a darle un equivalente que consideraron más adecuado: communautarism/communautarisme, por considerar que la palabra confesionalismo no se refería a un dogma o credo, sino a las personas que pertenecían a él. Sin embargo, esta nueva palabra tenía aún más peso occidental que la anterior, confessionalism/confessionnalisme.

La palabra occidental que se refiere a «dogma» o «credo» es la que solían utilizar escritores libaneses como Michel Shiha en los años treinta y cuarenta del pasado siglo. Sin embargo, el diccionario *Le Petit Robert* remonta el nacimiento de esa palabra a 1984. Esto indica probablemente que fue muy poco empleada antes de esa fecha en textos en lengua francesa publicados en Francia. Cabe señalar aquí que

⁸ Ahmad Beydoun (1989). Al-Sira' 'ala tarikh Lubnan, aw, al-Huwiyah wa-al-zaman fi al-a'mal mu'arrikhina al-mu'asirin. Beirut: Al-Tawzi', Da'irat Manshurat al-Jami'ah al-Lubnaniyah, al-Idarah al-Markaziyah [Nota del editor].

los anglófonos adoptaron una palabra casi sinónima, sectarianism, preferida por los críticos a la palabra taifiya. Es difícil considerarla un sinónimo de la palabra francesa sectarisme porque esta palabra tiene un sentido negativo y se descarta cuando se quiere hablar del fenómeno de forma neutral.

La palabra que se refiere a taifa («confesión») o yama'a («grupo»), communauté o community, nació efectivamente a mediados de los ochenta y se convirtió en un motivo de lucha entre los entornos estadounidense y francés, lo que impuso a su significado una polarización interna y dos posturas discrepantes hacia el fenómeno al que se refiere la palabra. El término estadounidense se refiere al llamamiento público a reconocer la prioridad del grupo sobre el individuo y de los derechos de aquel sobre este. La palabra francesa tiende a poner en evidencia la contradicción en la definición de los derechos de los individuos de acuerdo con su pertenencia a un grupo u a otro y también pone en evidencia la obligación impuesta del individuo con su grupo religioso, nacional o lingüístico, y la negación de su derecho a salir de lo que le dicta su pertenencia al grupo o, incluso, a cambiar su pertenencia. La palabra también ganó significado a nivel europeo frente a soberanía (souverainisme) y pasó a referirse a la tendencia partidaria de reforzar el grupo (yama'a) europeo, representado por las instituciones de la Unión Europea, y de ampliar sus competencias frente a los Estados nacionales y a quienes protegen los derechos soberanos. Este, naturalmente, es un significado carente de matiz confesional, lo que exige buscar un equivalente árabe que signifique «grupo» (yama'a) o «unión» (ittihad). Además, la nueva palabra proyectó su sombra sobre diferentes grupos lingüísticos y nacionales, pero no religiosos, sin que unos predominaran necesariamente sobre otros. A esta variedad, el término árabe taifiya se le quedó corto después de que en el uso contemporáneo de la palabra se estrechara su campo y la pluralidad de sus antiguos sentidos, que se limitaban al sentido religioso.

De cualquier manera, a la palabra árabe taifiya le corresponderían, en el pasado y ahora, dos palabras occidentales (y no solamente una) que tienen relación con el grupo o la confesión y se refieren a cosas diferentes. Los términos communautaire y confessionnel son atributos objetivos que no expresan la posición hacia ellos del atribuido. Pero la adición del sufijo -isme a cualquiera de esos dos atributos los enmarca en un grupo de adjetivos que expresan en general una introspección del atribuido o un círculo de fervor o lealtad. Esta dualidad que el árabe no consigue reflejar al conformarse con una sola palabra para los dos casos se da mucho y pone en apuros a los traductores, y esto de lo que hablamos aquí es solo uno de los muchos ejemplos. En muchos casos, se añade una letra alif y una letra nun al adjetivo para expresar la idea de «tendencia» o de «lealtad doctrinal»; por ejemplo, la palabra agli quiere decir «rationnel» y la palabra aqlani quiere decir «rationaliste». En muchos casos, la lengua árabe parece no ceder a hacer esa distinción, como sucede con la palabra taifiya sobre la que estamos hablando. Nadie dice taifani, aunque es posible desde un punto de vista teórico, y lo único que lo impide es que suena cargante. Este es un obstáculo difícil de la derivación en la lengua árabe: muchas veces no se cumple una regla establecida por una cuestión de gusto. Por lo que en estos casos y otros que estamos tratando hay que dar con el significado correcto por el contexto.

Las palabras yama'a y umma: el tormento del traductor

Para resumir, podemos decir que la palabra árabe taifiya, por ser una palabra relativamente joven, está vinculada a la palabra taifa con su significado actual, un sentido mucho más restringido que el que tenía en los diccionarios y los textos antiguos. Esto es lo que ha hecho que usar confessionnalisme para traducir taifiya sea más apropiado y esté más alejado de la mezcla de asuntos que implica la palabra communautarisme a pesar de la tendencia de las últimas décadas de escritores y traductores que han optado por este último vocablo, communautarisme, y por descartar confessionnalisme. En cuanto al equivalente árabe de communautarisme, la búsqueda ha sido más eficaz en la acepción de yama'a que en la de taifa. La palabra umma la encontramos traducida como «la nation maronite» o «la nation druze» en, por ejemplo, documentos del Consulado de Francia del Líbano en el siglo XIX. Hay que señalar que la palabra nation no se refería en aquella época a lo que hoy llamamos umma y que, en esos mismos documentos, vemos que incluso se habla de «la nation française» de Sidón. La umma ahí designa al Consulado de Francia y a un grupo de comerciantes y de enviados extranjeros, todos o en su mayoría. La expresión más apropiada para traducir esa umma es «comunidad francesa». Y, a partir de este tipo de expresiones, se habló de la historia «nacional» (qaumi) de las tawaif (en la que se basa la existencia «nacional» de estas últimas en nuestra época), algo que es resultado de la mezcla del fanatismo y la ignorancia, del desconocimiento no solo de la historia nacional, sino también, que es lo que nos concierne aquí, de la semántica. Por último, es preciso señalar en este contexto que los términos umma y yama'a pertenecen a la terminología islámica y que sus significados se mezclan de forma clara aunque no llegan a ser usados como sinónimos. En su uso contemporáneo en el discurso sociopolítico, su significado desborda en muchos casos el contexto religioso.

En el pasado, el significado de la palabra taifa se yuxtaponía en la traducción a la palabra communauté, pero el sentido religioso fue ganando en el significado del vocablo árabe, lo que no sucedió en las lenguas occidentales en las que su significado se amplió y se ramificó. Esa evolución en la lengua árabe indica una proliferación del fenómeno del confesionalismo y una disminución de divisiones sociopolíticas propias de conceptos occidentales a los que se nombró con términos árabes con una carga histórica diferente a la carga de los nombres occidentales, como también se buscó en las lenguas occidentales equivalentes de conceptos árabes e islámicos.

Esto solo nos lleva a algo que tiene que ver con la misión de traducir, a saber, que cada palabra tiene en una lengua uno o varios significados lingüísticos o técnicos cuya historia sigue la historia del pensamiento y la sociedad. Lo que hemos hecho aquí es ofrecer un ejemplo de ello a partir de dos palabras árabes, taifa y taifiya, y de sus equivalentes en dos de las lenguas occidentales más habladas, el inglés y el francés. Esto es solo un apunte tímido de lo que debe ser la formación continua del arte de la traducción y del sufrimiento del traductor, que se agrava a medida que se va apegando a las reglas de su profesión y avanza en su preparación.

BIOGRAFÍA DEL AUTOR

Ahmad Abdul Latif Beydoun nació en Bint Yubail, en el sur del Líbano, en 1943. Fue profesor de Sociología en la Universidad del Líbano hasta que se jubiló en 2007. Hasta la fecha, ha publicado quince obras, algunas de ellas en francés, pero la mayoría en árabe. También, ha participado con capítulos y artículos en obras colectivas y diferentes publicaciones periódicas. Su obra se diversifica entre los problemas de la sociedad libanesa y su régimen político y cuestiones relativas a la lengua y a la cultura árabes. Además, es autor de obras literarias y traductor.

RESUMEN

En contextos islámicos muy diversos, la palabra taifa puede incluirse en listas de términos específicos: místicos, socio-profesionales, político-históricos, etcétera, aunque en los dos últimos siglos el significado de esta palabra ha sufrido una atrofia tangible y, en nuestros días, apenas se usa en otro sentido que no sea el de «confesión religiosa». Ya no es adecuado decir que taifa es un «equivalente exacto» del vocablo francés communauté, ya que este último se une, en un sentido literal o hipotético, a adjetivos como rural, nacional, internacional, doctrinal o religioso. Nuestro artículo aborda un problema muy conocido: el desarrollo asimétrico de los contenidos semánticos que se presentan, de forma directa o engañosa, en palabras o términos de dos lenguas y cuyo uso dominante como equivalentes exactos en ambos idiomas se supone indiscutible, pese a que todo lexicógrafo (sobre todo, los que están implicados en los diccionarios equivalentes) sabe que equivalencia no es sinonimia. En este artículo, hemos intentado volver a poner de relieve esta realidad centrándonos en dos términos muy presentes en la literatura política relativa a los mundos árabe e islámico y también en la literatura que toma como tema la «ciudadanía». En la medida en la que lo permite este ejemplo, esperamos haber contribuido a descubrir algunas trampas, tendidas en el camino del traductor, y a esclarecer el carácter multidimensional de la preparación que le permite al traductor ejercer su profesión con seriedad.

PALABRAS CLAVE

Taifa, taifiya, yama'a («grupo»), equivalente.

ABSTRACT

The word taifa can be included in lists of specific terms in an extensive range of Islamic contexts: mystical, socio-professional, political, historical, etc. However, the meaning of the word has experienced a tangible atrophy over the last two centuries and is rarely used today except in the sense of «religious denomination». It is no longer accurate to say that taifa is an «exact equivalent» of the French word communauté, a word which joins adjectives like rural, national, international, doctrinal and religious in both a literal and hypothetical sense. Our article discusses a well-known issue: the uneven development of the direct and hidden semantic content of words and terms

from two languages and whose dominant use as exact equivalents in both languages is assumed and unchallenged, despite the fact that all lexicographers (particularly those involved in bilingual dictionaries) know that equivalent is not the same as synonymous. With this article we have tried to place the spotlight once again on this reality by focusing on two extremely relevant terms in Arab and Islamic-related political literature and in literature dealing with the topic of «citizenship». Insofar as provided for by this example, we hope to have contributed to uncovering some traps hidden along the translator's path, and to clarifying the multidimensional nature of the training which enables translators to practice their profession seriously.

KEYWORDS

Taifa, taifiya, yama'a («group»), equivalent.

الملخص

أمكن للفظ «الطائفة»، في سياقات إسلامية شديدة التنوّع، أن يندرج في لوائح مصطلحات عديدة متخصّصة: صوفية واجتماعية مهنية وسياسية تاريخية... إلا أن اللفظ نفسه عرف، في القرنين الماضين، ضموراً ملحوظاً في ماصَدقِه، فأصبح، في أيامنا، يكاد لا يستعمل إلا بمعنى «الطائفة الدينية». عليه، عاد غير ممتّع بصفة «المقابل التامّ» للفظ الفرنسي communauté. فإن هذا الأخير لا يزال يتركّب، في الظاهر أو في التقدير، مع صفات من قبيل «القروية» أو «الوطنية» أو «الدولية»، فضلاً عن استوائه موصوفاً للدهنهبية «أو للد «دينية». تتناول ورقتنا مشكلاً جد معروف: وهو مشكل التطوّر غير المتناظر للمضامين الدلالية الماثلة، مباشرة أو مداورة، في ألفاظ أو مصطلحات تنتمي إلى لغتين ويفترض الاستعمال السائر «تقابلاً» بينها لا جدال فيه. والحال أن كلّ معجمي (وخصوصاً المعتني بالمعاجم المتقابلة) يعلم أن «التقابل» و«الترادف» ليسا... مترادفين! وقد حاولنا أن نبرز هذا الواقع مرّة أخرى بالانكباب على حالة مصطلحين ذوي مقام مركزي جداً في «الأدبيات» السياسية المتعلقة بالعالمين العربي والإسلامي بما فيها تلك التي تتخذ «المواطنة» موضوعاً. ونحن نأمل أن نكون قد أسهمنا بذلك، بقدار ما تتيحه هذه الحالة النموذج، في كشف بعض الأشراك التي تعترض سبيل المترجم مؤاولة مهنته بجدارة.

الكلمات المفتاحية

طائفة، طائفية، جماعة، تقائل، ترادُف.